



EL PRIMER PASO PARA VIVIR LA JUSTICIA ENTRE LOS HERMANOS ES POR MEDIO DEL DIÁLOGO



DIOS HA QUERIDO DIALOGAR CON EL HOMBRE

Leamos atentamente:

Iniciemos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo...

Señor, tú que dijiste: "donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20), preside nuestra reunión. Pon en nuestros labios aquello que, con tu gracia, hemos vivido en nuestras almas durante la semana. Que todo sea como la luz puesta en el candelero para que alumbre a los demás. Para que viendo las maravillas que haces con los hombres, demos gloria a nuestro Padre Celestial. Amén.

Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo.

Hebreos 1:1-2

Reflexionemos:

La creación, nuestro cuerpo y nuestra conciencia nos revelan a un Dios maravilloso que desde el Edén ha querido hablar con su criatura: el hombre. Las Sagradas escrituras son un constante diálogo, una conversación iniciada por Dios con su pueblo, por medio de la cual nos habla de su poder, de su infinito amor, nos da a conocer sus atributos, nos declara sus promesas, sus propósitos, sus mandamientos y su plan de salvación y eternidad previsto para los que le aman. Conocer y amar la Biblia es demostrar que lo amamos y que nos importa mucho conocer su voluntad.

Pero es a través de su Hijo Jesucristo que el diálogo con Dios alcanza su máxima expresión. Jesús mismo es definido por el apóstol San Juan como "El verbo", "La Palabra" (Cr Jn 1:1). Nuestro Señor Jesucristo abrió el camino de reconciliación con el Padre que nos permite volver a dirigirnos confiadamente a Él. Sus propias palabras nos lo confirman: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí" (Jn 14:6).

Jesús nos ha regalado también la herramienta más poderosa para poder hablar con nuestro Padre: la oración. En el evangelio según San Mateo (6:9), Jesús nos enseña a orar al "Padre Nuestro", un Padre que escucha, que atiende y que responde nuestra plegaria cuando la elevamos con fe y humildad.

Hablar con Dios por medio de la oración debe ser para nosotros como respirar o comer. Allí, en la intimidad con el Señor encontramos paz, consolación, guía, edificación y visión para que nuestro diario vivir siempre esté impregnado de la bendición de Dios y en sintonía con su buena, agradable y perfecta voluntad. Nuestro diálogo con Él debe ser de doble vía: escuchémoslo atentamente por medio de Su Santa Palabra y hablemosle con sinceridad, con sencillez y con un corazón que no se guarda nada. Sin duda alguna hablar con Él siempre será mucho más provechoso que guardar silencio o ir a buscar luces y dirección en otros caminos que nos alejan de Dios.





Dichosos los que tienen hambre y sed de Justicia,
porque ellos serán saciados. Mt 5:6

Diócesis de Fontibón



COMPARTAMOS EN FAMILIA:

En familia comentemos, sobre la manera en que dialogamos con Dios:

¿Podemos ser buenos creyentes sin orar?

¿Hemos cultivado en casa el hábito de orar juntos?

¿Qué explicación podemos dar al hecho de que algunas oraciones parecen no recibir respuesta?

NUESTRO COMPROMISO A PARTIR DE HOY:

**TODOS LOS DÍAS, SIN IMPORTAR LAS CIRCUNSTANCIAS
QUE ESTÉ VIVIENDO, VOY A DIALOGAR CON
MI PADRE CELESTIAL.**

PARA TERMINAR...

Quando oremos tengamos en cuenta estos 5 consejos:



**5 CONSEJOS PARA
HABLAR CON DIOS**

- 1 ¡Dios te escucha SIEMPRE!
¡Nunca lo olvides!
- 2 Su Misericordia es más
grande que cualquiera
de tus pecados.
- 3 Elige un lugar
tranquilo que
te permita
escucharlo.
- 4 ¡Concéntrate!
¡No te distraigas
con nada!
- 5 Platica con Dios
como lo haces con
tu mejor amigo.

Desde
la fe

Despedimos nuestra reunión en oración espontánea....